


DUDA RAZONABLE
**CARLOS
PUIG**

@puigcarlos



¿Cuántos planes de inversión faltan para que llegue?

La presidenta Sheinbaum lo tiene claro hace varios meses, el principal problema del país es el del crecimiento.

Lo volvió a decir en la Convención Nacional Bancaria de hace unos días:

“Nos falta crecer, en eso estamos de acuerdo. No cualquier crecimiento; necesitamos crecer generando bienestar. Y a eso le llamamos ‘Prosperidad Compartida’. Bienestar y sustentabili-

dad, es decir, que México pueda tener mejores niveles de crecimiento, pero que esto se refleje siempre en la disminución de la pobreza, de las desigualdades y mejor calidad de vida para todas las mexicanas y mexicanos”.

Y hace varios meses que la Presidenta ha anunciado uno y otro plan para atraer inversión. Planes y planes con diferentes, aunque similares nombres, para que le iniciativa privada invierta en el país.

En Quintana Roo, frente a los banqueros, hizo un anuncio más: Informó que se envió al Congreso de la Unión “la Ley para el Fomento de la Inversión en Infraestructura Estratégica para el Desarrollo con Bienestar, que contempla una inversión pública y mixta de 5.6 billones de pesos para sectores estratégicos”.

¿Cuáles son esos sectores?

Básicamente energía, pero también hay construcción de carreteras y trenes. Y quince “proyectos estratégicos”.

Necesitado con urgencia de que el capital privado invierta mucho más, el gobierno ha vuelto a abrir la puerta a los privados a que se asocien con el go-

bierno. Ciertamente, modificando las reglas que antes del 2018 permitían abusos y ganancias mayores a los privados que al gobierno, pero es en lo fundamental una apuesta por algo que el primer gobierno morenista había desechado casi por completo. Basta echar un ojo a lo que pasó en CFE y lo que está pasando hoy.

El de la semana pasada es más reciente plan, de muchos. En los últimos meses la Presidenta se ha reunido en multitud de ocasiones con empresarios de todos los tamaños y todos los colores. De cada reunión sale un plan, un anuncio, lo que no llega es la inversión en la magnitud que le urge al país.

Tal vez porque no es un problema de leyes, de planes, de anuncios. Lo que se escucha cada vez más de parte del empresariado es que puede ser un problema de operación en secretarías e instituciones gubernamentales que, simplemente, se enredan en tramitología y decisiones que hacen perder tiempo y, por tanto, la confianza de quien quiere invertir. Por más planes proyectos que se anuncien, hay que ponerlos a operar. ■